

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

TOMO XIX



C. S. I. C.
1982
MADRID

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

Tomo XIX



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
MADRID, 1982

SUMARIO

	<i>Páginas</i>
Dr. D. José Simón Díaz	7
Actividades del Instituto de Estudios Madrileños durante el año 1981, por <i>Francisco Arquero Soria</i>	9

ESTUDIOS

En la ocasión de un centenario. Madrid recuerda a Ramón de Mesonero Romanos, por <i>Juan Sampelayo</i>	17
El platero Juan de Arfe Villafañe y el inventario de sus bienes, por <i>José Luis Barrio Moya</i>	23
Juan Gómez de Mora en la reconstrucción del Monasterio de Santo Domingo el Real de Madrid, por <i>Virginia Tovar Martín</i>	33
El orbe del Rey y el laberinto de Dios. Madrid, urbe manierista y barroca, por <i>Alícia Cámara Muñoz</i>	49
Algunos pintores (II) y escultores que fueron feligreses de la parroquia madrileña de San Sebastián, por <i>Matías Fernández García</i>	61
El Monasterio cisterciense de Santa María de Valdeiglesias y su fondo documental en el Archivo Histórico Nacional, por <i>M.ª Pilar Corella Suárez</i>	89
El jardín madrileño en el siglo XIX: propuesta y realidad, por <i>Victoria Soto Caba</i> ...	95
Artistas de las reales caballerizas del Palacio Real de Madrid, por <i>M.ª Teresa Jiménez Priego</i>	125
Notas para una historia de la rejería arquitectónica madrileña (I), por <i>Fernando de Olaguer-Feliú y Alonso</i>	151
Físicos, químicos, matemáticos y naturalistas. Hombres de ciencia famosos, naturales de Madrid, por <i>J. Álvarez-Sierra</i>	167
El platero francés Nicolás Chameroi, fundidor de la plata madrileña bajo José I, por <i>José Manuel Cruz Valdovinos</i>	179
Las sepulturas de Rosales, por <i>Enrique Pardo Canalís</i>	195
En torno al autor del primer mapa de Madrid. El testamento de Antonio Marcelli, por <i>Antonio Matilla Tascón</i>	199
Las mujeres en los «Episodios Nacionales», por <i>Amparo Aparisi Laporta</i>	203
El Madrid en tiempos de don Ramón de la Cruz, por <i>Ana Marla Hidalgo Ogayar</i> .	241
Jacinto Octavio Picón en la crítica coetánea. Aproximación a un narrador olvidado, por <i>Esteban Gutiérrez Díaz-Bernardo</i>	253

	<u>Páginas</u>
Las cacerías en la provincia de Madrid en el siglo XIV según el «Libro de la Montería» de Alfonso XI, por <i>Gregorio de Andrés</i>	269
La Real Posesión de Vista Alegre, residencia de la Reina Doña María Cristina y el Duque de Ríansares, por <i>Antonio Matilla Tascón</i>	283
La Orden Militar de Santiago en la provincia de Madrid en la Baja Edad Media: las encomiendas de la Ribera del Tajo, por <i>Cristina Segura Graña</i>	349
Los Alcaldes de Barrio en el Madrid de Carlos III y Carlos IV, por <i>Pilar Cuesta Pascual</i>	363
Las reformas educativas en el Madrid del siglo XVIII, por <i>Carmen Sánchez Giménez</i> .	391
Judíos de Torrelaguna (Madrid) a fines del siglo XV, por <i>Enrique Cantera Montenegro</i>	427
Toreros que actuaron en Madrid entre 1619 y 1749, por <i>Francisco López Izquierdo</i> .	445
Los aguadores de Madrid, por <i>María del Sol Díaz y Díaz</i>	475
El incendio de la Plaza Mayor de Madrid en 1790 y los sistemas de construcción en la ciudad, por <i>María de los Santos García Felguera</i>	485
La Carrera de San Jerónimo. El cambio de sus funciones urbanas, por <i>José María Sanz García</i>	501
Apunte geográfico-económico de los pueblos de la actual provincia de Madrid en el año 1752, por <i>Fernando Jiménez de Gregorio</i>	541
Usos del suelo y actividades tradicionales en las riberas del Manzanares, por <i>María Teresa Fernández Yuste</i>	563
Prospecciones en La Marañosa. San Martín de la Vega (Madrid), por <i>Magdalena Barril Vicente</i>	581
La Confederación Española de Centros de Estudios Locales en 1981, por <i>Antonio Aparisi</i>	605
Trabajos publicados en «Anales del Instituto de Estudios Madrileños»	615

LAS SEPULTURAS DE ROSALES

Por ENRIQUE PARDO CANALÍS

Postrado en cama el gran pintor de «La muerte de Lucrecia» en su casa de la calle de Válgame Dios —donde, por cierto, falta una lápida conmemorativa que recuerde la efemérides—, cumplidos ya los trámites penosos de su paso por la vida, listo el último pasaporte, con los visados en regla, emprendía al anochecer del sábado 13 de septiembre de 1873, a los treinta y siete años, su viaje definitivo a la inmortalidad¹. Tal vez ello se debiera a que, como diría Luis Alfonso, su cuerpo maltrecho no pudo soportar por largo tiempo «el peso enorme de su alma gigantesca»².

A los dos días, a media mañana del 15, sus restos eran sepultados en el cementerio de la Sacramental de San Justo, patio del Santísimo Cristo de la Resurrección, nicho número 503³, cercano a los enterramientos de Don Blas Martínez Gaona y Doña Joaquina Blanco y Gramnester, padres de Maximina, esposa del pintor⁴.

Algún tiempo después se colocaba sobre negra lápida un artístico medallón en mármol blanco⁵ con el retrato del difunto, labrado en bajorrelieve, por el escultor Elías Martín⁶, amigo de los días de Roma.

¹ ENRIQUE PARDO CANALÍS, «El testamento de Rosales», ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS, tomo XII, Madrid, 1976.

² «Rosales: su vida, sus obras, su importancia», *Revista de España*, n.º 143, pág. 406. Madrid, 13 de febrero (por errata: 28 de enero) 1874. El estudio continúa y concluye en el n.º 149, correspondiente a mayo del mismo año.

³ MANUEL MESONERO ROMANOS, *Las sepulturas de los hombres ilustres en los cementerios de Madrid*, pág. 41, nota, Madrid, 1898.

⁴ Ambos sepultados en el mismo patio, nichos núms. 524 y 678, respectivamente. No así la primogénita de Rosales, Eloísa, sepultada en la Sacramental de San Luis.

ENRIQUE PARDO CANALÍS, «La familia de Rosales», ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS, tomo XV, Madrid, 1978.

⁵ ANTONIO VELASCO ZAZO, *Recintos sagrados de Madrid*, Madrid, 1951.

⁶ Elías Martín y Riesco, nació en Aranjuez en 1839. Discípulo de la Academia de San Fernando y de Sabino de Medina, pensionado en Roma en 1862 y Catedrático de la Es-

Durante cerca de veintinueve años, los restos de Rosales permanecieron en dicho lugar, cerrado oficialmente en 1.º de septiembre de 1884⁷; mucho tiempo después, Francisco Esteve Botey evocaría emotivamente el melacólico recinto, cuando se encontraba ya en pleno estado de abandono⁸. Con ello surgió el riesgo de su posible pérdida o extravío —como sucediera con los de tantas glorias patrias—, si bien tal peligro se desvaneciera, por fortuna, en esta ocasión. Según precisaría Cotarelo⁹ partió la idea de Juan Comba con el propósito de mejorar la sepultura de Rosales. Acogida favorablemente y ampliada tan plausible iniciativa por el insigne poeta D. Gaspar Núñez de Arce, Presidente de la Asociación de Escritores y Artistas, tan benemérita entidad —cuya brillante ejecutoria augura por largo tiempo la más alentadora supervivencia— tomó a su cargo, con laudable acierto, la construcción de un Panteón de Hombres Ilustres del siglo XIX en donde habrían de conservarse los restos de Rosales, así como los de Larra y Espronceda¹⁰.

Desde el primer momento contóse con valiosas ayudas empezando por la propia Sacramental de San Justo que cedió el terreno necesario y a los que hubieron de sumarse los donativos entregados por entidades oficiales y numerosos particulares¹¹.

Encargado del proyecto el arquitecto D. Enrique María Repullés y Vargas —Secretario General que fue de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando¹²—, confióse la parte escultórica a Agustín Querol, Aniceto

cuela Especial de Pintura y Escultura. A la muerte de José Piquer ingresó en 1872 en la Academia, de la que fue Director desde 1901 —sucediendo a D. Juan Facundo Riaño— hasta su fallecimiento en 22 de abril de 1910. Como sus obras de mayor importancia figuran «Narciso en la fuente» y «San Juan de Dios». J[OSÉ] E[STEBAN] L[OZANO], «Excelentísimo Sr. D. Elías Martín», *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, n.º 14, Madrid, 30 de junio de 1910.

ENRIQUE PARDO CANALÍS, «El San Juan de Dios, de Elías Martín», *Goya*, n.º 113, Madrid, enero-febrero 1973.

⁷ JOSÉ DEL CORRAL, *Los Cementerios de las Sacramentales*. Itinerarios de Madrid, XIV. Instituto de Estudios Madrileños, Madrid, 1954.

⁸ FRANCISCO ESTEVE BOTEY, *Evocación del viejo Madrid. El camposanto de San Martín. Recuerdos y experiencias de un viejo pintor*, Madrid [1944].

⁹ ARMANDO COTARELO Y VALLEDOR, «La Exposición Rosales», pág. 6. Artículos publicados en *El Imparcial*, Madrid, 1902.

¹⁰ Agradecemos a D. Manuel Comba su acostumbrada amabilidad en la preparación de este trabajo.

¹¹ En la documentación conservada en la Asociación de Escritores y Artistas y que hemos consultado, gracias a la amable mediación de la Srta. Isabel Ibáñez, figuran curiosas referencias sobre este punto y en general sobre las obras del Panteón.

¹² Nacido en Madrid en 1845, siguió la carrera de arquitecto, siendo autor, entre otras construcciones, del Convento de las Adoratrices y de la Bolsa de Comercio, de la capital, e Iglesia de Santa Teresa, en Alba de Tormes.

Tuvo a su cargo la restauración de la Iglesia de San Jerónimo el Real, en Madrid, y de la Basílica de San Vicente, de Avila, así como últimamente la reparación de la Torre

Marinas y Miguel Angel Trilles, autores de las dos estatuas alegóricas del templete, el primero, y bajorrelieves de Espronceda y Larra, respectivamente, a los que hubo de añadirse el ya citado de Rosales que, sirviendo de modelo a los dos anteriores, pudo adaptarse, sin dificultad a su nuevo emplazamiento, habiendo desaparecido con posterioridad.

No concluido aún el Panteón —pendiente de varios detalles—, pero fijada ya la fecha de la inauguración, recabadas las oportunas autorizaciones —del Obispado, del Ayuntamiento y Gobierno Civil—, procedióse al oportuno traslado que hubo de comprender dos fases. En primer lugar, el día 24 de mayo de 1902 —días después de festejarse la mayoría de edad de Alfonso XIII— se llevó a cabo la exhumación de los restos de Larra, Espronceda y Rosales, los dos primeros en la Sacramental de San Nicolás y el tercero en la de San Martín. Con referencia concreta a esta última —dado el motivo de este trabajo— y por los curiosos aunque lúgubres detalles publicados en un diario de la capital reproducimos la información que sigue:

«La caja, forrada de negro con dorados galones, se conserva muy bien. Abierta aquélla vióse el esqueleto del insigne artista.

El cráneo descansaba sobre la almohada, cuyas puntillas no ha destruido el tiempo, sobre el lado derecho. El traje, aunque carcomido, está completo. Vestía frac, y la corbata conserva algo deshecho el lazo sobre la pechera ya ennegrecida.

Comba, su discípulo aventajado, arrojó conmovido sobre el cadáver una rama de laurel»¹³.

Rezado un responso y cerrada la caja vieja se colocó en el nuevo féretro, trasladándose al Museo del Prado adonde se habían llevado ya los de Larra y Espronceda¹⁴.

Los tres féretros —de magnífica traza— quedaron depositados en el vestíbulo de la entrada principal, viéndose sobre el de Rosales la última paleta del pintor.

Fue al día siguiente —domingo, 25 de mayo— cuando en solemne cortejo fúnebre —presidido por el Duque de Rivas, en representación del Rey y

del Gallo, de la Catedral de Salamanca, y la dirección de las obras de la Catedral de la Almudena.

Sucediendo a D. Enrique Serrano Fatigati, fue Secretario General de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando desde 1918 hasta su fallecimiento en 13 de septiembre de 1922.

MANUEL ZABALA Y GALLARDO, «Excmo. Sr. D. Enrique M.^o Repullés y Vargas». Necrología. *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, n.^o 64, págs. 211-214. Madrid, 31 de diciembre de 1922.

¹³ *Heraldo de Madrid*, 24 de mayo de 1902.

¹⁴ *El Imparcial*, 25 de mayo de 1902.

acompañado de numerosas personalidades— se procedió al traslado de los restos desde el Museo del Prado a la Sacramental de San Justo¹⁵.

A través de los periódicos de la época queda constancia de que llevaron las cintas de la carroza de Rosales, Muñoz Degrain, Sorolla, Villegas, Comba y Moreno Carbonero, figurando en la presidencia de aquélla Ferrant, Esteban Lozano, Miguel Santonja —esposo de la hija de Rosales—, Emilio Sala, Marqués de Tovar, Clot y Martínez de Pedrosa, sobrino del pintor¹⁶.

Llegada la comitiva a la Sacramental de San Justo, los tres ataúdes fueron depositados en el Panteón de Hombres Ilustres del siglo XIX. Era la una de la tarde¹⁷.

Desde entonces, los restos de Rosales se encuentran allí recogidos decorosamente, pero su espíritu, la proyección de su obra impar y el admirable ejemplo de fervorosa entrega a su vocación de artista, no pudieron ni podrán quedar nunca sujetos a los limitados confines de un recinto sepulcral.

¹⁵ La traslación de los restos, iniciada en el Museo del Prado, continuó por el Salón del Prado, calle de Alcalá, Puerta del Sol y Calle Mayor, «tomándose los coches frente a la Capitanía General» para proseguir hasta la Sacramental de San Justo. «Expediente con motivo del traslado de los restos mortales de Larra, Espronceda y Rosales al Panteón de los hombres ilustres construido en la Sacramental de San Justo», 1902. Archivo Municipal. S. 14, L. 164, N. 28.

Con este motivo reiteramos nuestra gratitud a D.^a Carmen Rubio Pardos, Directora del Archivo Municipal, por las facilidades dispensadas para la consulta de dicho expediente.

¹⁶ Véanse las informaciones aparecidas por esas fechas en *Heraldo de Madrid*, *El Imparcial*, *La Epoca*, *La Correspondencia de España*, *Blanco y Negro* y *Nuevo Mundo* de esas fechas. El día 26 de mayo se celebró una brillante velada literaria en el Ateneo de Madrid, en homenaje a Larra, Espronceda y Rosales, con intervención, entre otros, de Núñez de Arce, Fernández y Jiménez, Silvela, Ramos Carrión y Moret.

¹⁷ Como nota curiosa recogemos aquí la relación de los enterramientos posteriores en el mismo Panteón hasta la fecha:

1902.—Larra, Espronceda y Rosales.

1903.—Núñez de Arce.

1907.—Antonio Vico y Rafael Calvo.

1911.—Bretón de los Herreros y Carlos Latorre.

1928.—José del Castillo y Soriano.

1934.—Fernando Ossorio, Antonio Guzmán y Jerónima Llorente.

1936.—Francisco Villaespesa.

1946.—Eduardo Marquina.

1951.—Manuel del Palacio.

1952.—J. E. Hartzenbusch.

1956.—Blanca de los Ríos.

1963.—Ramón Gómez de la Serna.

MARIANO SÁNCHEZ DE PALACIOS, *La Asociación de Escritores y Artistas*. Aula de Cultura. Ciclo de conferencias sobre instituciones madrileñas, 9. Madrid, 1972.

A los anteriores ha de agregarse el enterramiento de Joaquín Arjona Nicolás, en 1926 (22 de junio), según información amablemente facilitada en las Oficinas de la Sacramental de San Justo (Cava Alta, 25).